La firma de

JUAN DE DIOS CRESPO

Aficionados FC

Estamos hablando de fútbol profesional y, en este, no caben los aficionados en el sentido de que no conocen las funciones necesarias para hacer vivir a un club

Ahora que estamos todos leyendo sobre fair play financiero, sobre las dificultades económicas de inscribir jugadores, las necesidades de aligerar las plantillas y, en definitiva de todas las connotaciones de un club fuera del mero ámbito deportivo, va la noticia de que la dueña del Heart of Midlothian va a donar sus acciones a la fundación del club.

Este equipo escocés, famoso no por sus logros deportivos sino por ser el equipo de donde se fue el jugador Webster, que inició una pequeña revolución legal en el ámbito FIFA, ha tenido sus altibajos y volvió a la Premier escocesa la temporada pasada.

También, a pesar de la inversora y dueña **Ann Budge**, que compró la mayoría de acciones en una mala época del equipo pero que, al parecer, ya no quiere o puede con la presión de estar al mando de un club de fútbol, decidió hace unos meses donar todas sus acciones a la fundación del Hearts (apodo del equipo).

Los forofos se han apresurado a estar contentos, y la prensa británica a indicar que es el club más importante de las islas en estar en manos de sus aficionados, pero la pregunta no es esa felicidad e historia, sino ¿y después? Porque, por mucho que a uno le caliente el corazón ver que los dueños del club son, otras vez, los seguidores, la realidad es, y será, muy compleja.

Por lo tanto, ¿cual es la diferencia en que las acciones estén en manos de unos u otros? Desde el punto de vista de la gestión del equipo, no creo que un señor sea presidente y otro director general y el siguiente director deportivo. La gestión deberá ser profesional, con personas que sepan de lo que están hablando o el Hearts (y cualquier otro club) se iría a un desastre.

Estamos hablando de fútbol profesional y, en este, no caben los aficionados en el sentido de no conocen las funciones necesarias para hacer vivir un club de ese nivel. Y entonces ¿qué hay de nuevo? Pues que, me imagino, la fundación tendrá unos cuantos patronos que sean también miembros del consejo de administración, pero también admitirá a socios y a personajes relevantes que sean aficionados al equipo.

Pero, con todo, la estructura no podrá ser diferente de la que hay actualmente, con la sola noticia de que la dueña única, aún con el consejo que le apoyaba, se reemplaza por la fundación que, a los ojos de todos, parece que sea una noticia de alborozo.

Me gustaría creer que es y será así, pero la gestión de un club de fútbol, como de cualquier empresa de nivel, no es un cuestión baladí y se necesitarán profesionales para evitar una catástrofe. No quiero decir que la habrá por el mero hecho de que una fundación sea la dueña de la acciones, sino que ésta tendrá que seguir un modelo de gestión de alto nivel.

> ***Se tendrá que elegir a las personas adecuadas para cada función***

Por ello, la noticia en sí es tramposa y el «Hearts pasa a manos de sus aficionados» es un titular de prensa, que vende mucho pero que no tiene sustancia real. No habrá una doctora aficionada al club la que gestione, porque sí, el área médica, ni un economista loco por su Hearts que sea el director general y así sucesivamente.

No, sino que se tendrá que elegir al personal adecuado para cada función y lo de que esté en manos de sus socios no es más que un eufemismo. Ya estamos encarando el final de agosto pero, los que estén con tiempo, que sigan disfrutando y lean, por ejemplo, la última novela de **Kazuo Ishiguro**, «Klara y el sol», no les defraudará.